



UNIVERSIDAD DE BURGOS

GRATULATORIA DEL RECTOR, ALFONSO MURILLO VILLAR

EN EL ACTO DE INVESTIDURA COMO DOCTOR HONORIS CAUSA, POR LA UNIVERSIDAD DE BURGOS, DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ ANTOLÍN TOLEDANO

Burgos, 25 de octubre de 2013

Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León
Excmo. Sr. Alcalde
Sr. Presidente del Consejo Social
Excmos. Sres. Consejeros de Educación y Economía
Excmo. Sr. Vicepresidente de la Mesa de las Cortes
Excmo. Sr. Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León
Ilustrísimo Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Burgos
Excmas. e Ilmas. Autoridades
Excmo. Sr. D. José Antolín, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Burgos
Claustro de Doctores
Familiares y Amigos de nuestro nuevo Doctor Honoris Causa
Profesores, Personal de Administración y Servicios, Alumnos
Señoras y Señores

Muy buenos días y bienvenidos todos a esta Aula Magna, espacio en el que tradicionalmente celebramos los grandes eventos académicos que tienen lugar en nuestra institución. Y hoy es uno de ellos, la investidura como nuevo Doctor Honoris Causa por la Universidad de Burgos de D. José Antolín Toledano.

Incorporamos a nuestro claustro de doctores a un empresario emprendedor donde los haya, y profundamente ligado a la tierra en la que siempre ha desarrollado su actividad

empresarial: Burgos. Estamos ante uno de los empresarios burgaleses más respetado y admirado. Por ello, mi más sincera enhorabuena para él, para toda su familia, amigos y empleados. También mi enhorabuena para toda la comunidad universitaria y para toda la sociedad en general, porque hoy tenemos ante nosotros a un ejemplo de empresario a imitar. Tenemos que sentirnos orgullosos de contar entre nuestros Doctores Honoris Causa con D. José Antolín, Pepe para los amigos, hombre de valores, de los que destacaría, en primer lugar, el honor, tal y como reza en la distinción que hoy le entregamos. Pronto se advierten los muchos valores que se concitan en su persona y que además, curiosamente, tienen como común denominador que empiezan por hache, esa letra muda que ortográficamente precede a palabras con una profundidad semántica muy difícil de igualar.

Son valores que a cualquier persona le hacen destacar y en el caso de D. José, más. Me refiero a que estamos ante un hombre humilde, honrado, honesto, humano y además con un importante sentido del humor. No es que tenga sólo estos valores, no, tiene muchos más, pero he querido destacar los que empiezan por hache porque al igual que la letra, que como no se pronuncia pasa inadvertida, él es un hombre discreto, a veces reservado, pero su ausencia es tan notoria, que cuando falta, al igual que en las palabras que se les omite la hache, inmediatamente se le echa de menos.

Por todas las razones expuestas y muchas más, es por lo que se le ha nombrado Doctor Honoris Causa, que en su caso y abusando de la filología latina, mejor sería decir: “doctor honoris ex iusta causa”. Porque las palabras conmueven, cierto, pero los ejemplos arrastran. Hechos, no palabras. Eso es D. José Antolín Toledano: hechos, no palabras.

Poco puedo añadir a lo que ya se ha dicho de él por el padrino o que ustedes no conozcan. Simplemente destacaré alguna facetas de su trayectoria vital y profesional que considero pueden ligarse perfectamente a lo que es o debe ser la universidad. No entraré a argumentar sobre si el emprendedor nace o se hace, pues es un debate estéril. Porque si algo hay evidente y que nadie pone en duda, es que en la mayoría de los casos es la vocación quien marca la biografía profesional. Tradicionalmente en España el espíritu emprendedor ha surgido siempre ya por necesidades laborales ya por tradiciones familiares. Y ambas circunstancias se concitan en D. José, ejemplo que fomenta la idea de que el emprendedor surge en su entorno.

Este curso académico conmemoramos el XXº aniversario de la creación de la UBU y la colaboración con el Grupo Antolín ha existido desde siempre. Estamos ante un evidente ejemplo de colaboración universidad-empresa de la que tan necesitados estamos en los tiempos actuales. Pero una colaboración de verdad, en la que la empresa invierte, apuesta y a cambio siempre es bien recompensada con los resultados de la investigación, el trabajo, y el esfuerzo de los egresados. No puede olvidarse que una de las misiones esenciales de la Universidad es propiciar el acceso de sus estudiantes al mercado laboral en las mejores condiciones competenciales posibles. En esta línea la UBU viene manteniendo una política activa de apoyo a la inserción laboral, a la cultura del emprendimiento, y la optimización de la investigación con el objetivo de facilitar su transferencia a la sociedad; objetivos todos ellos especialmente irrenunciables en estos momentos de fuerte desempleo general y particularmente juvenil.

Necesitamos a las empresas para pasar de la formación tradicional a desarrollar programas que permitan formar a los estudiantes en las capacidades específicas demandadas actualmente. Y en este camino siempre hemos contado con el aliento y apoyo del tejido empresarial, lo cual ha permitido que la Universidad de Burgos se haya convertido en un foco destacado en la producción científica y en la generación de patentes en nuestra región, además de contribuir a la dinamización cultural de nuestra ciudad y provincia.

Desde la Universidad de Burgos insistimos cada día en esta colaboración Universidad-Empresa, esencial para la efectividad de la generación, difusión y transferencia del conocimiento. Venimos propugnando sistemáticamente el acercamiento al mundo de la empresa para alcanzar la excelencia tanto desde el punto de vista técnico como desde el punto de vista humano. Nunca nos cansaremos en estas apuestas de colaboración que no buscan otro objetivo que la optimización de la gestión del conocimiento en beneficio de toda la sociedad.

La actual crisis económica ha puesto en boca de muchos la necesidad de crear empresas al objeto de recuperar el deteriorado tejido productivo nacional. Siempre se ha dicho que España no es país de emprendedores, pero no es cierto, la realidad demuestra justamente lo contrario. En el año 1996, según la OCDE, en nuestro país había un 25% de trabajadores autónomos sobre el total de la población ocupada, es decir, ¡¡uno de cada cuatro

españoles!!. Este dato contrastaba con el 13,6% del Reino Unido o el 8,4% de los EE.UU. de América.

España ha sido, es y probablemente seguirá siendo, un país de emprendedores. El conjunto de PYMES (Pequeñas y Medianas Empresas) representan más del 99% del total de empresas nacionales, dan empleo al 90% de la población trabajadora y según los últimos datos representan entorno al 62% del PIB (Producto Interior Bruto). Pues bien, todas estas empresas en su día fueron creadas por emprendedores. Personas que creyeron que había otras formas de hacer las cosas, que identificaron nuevos productos, que idearon nuevos servicios en el momento preciso en el que el mercado lo demandaba. Personas que arriesgaron su patrimonio, o el familiar, que dedicaron mucho tiempo y esfuerzo para salir adelante, y que se esforzaron en crear y desarrollar nuevos proyectos empresariales. Es evidente que en mis palabras se esconde la realidad del Grupo Antolín, de la familia Antolín y por supuesto de nuestro nuevo doctor D. José Antolín.

D. José es un ejemplo vivo de hombre emprendedor. Es un magnífico ejemplo para nuestros jóvenes, y creo que conocer su trayectoria vital puede darles fuerzas y ánimos para embarcarse en aventuras de las que seguro saldrán airosos. La universidad está, entre otras cosas, para alentar, estimular y distinguir, y especialmente para servir de ejemplo a la sociedad, y ello se hace a través de la creación de modelos a seguir, y sin duda nuestro nuevo D.H.C. es un modelo de profesional a imitar. Estamos ante uno de los mayores y más claros ejemplos de emprendedor en nuestra tierra, en Burgos y en nuestra región, Castilla y León, que con talento, con esfuerzo, con constancia, y con una fuerza familiar envidiable, ha levantado una empresa multinacional, líder en el sector de los complementos de la automoción.

El español es un profesional a quien gusta resolver situaciones complejas. Y resolverlas de una manera innovadora y creativa. Aunque tenemos un problema, en general falta ambición y se piensa en pequeño. Satisfechas las necesidades económicas del emprendedor se concluye el proyecto. Pero no es el caso de D. José Antolín quien ha generado una multinacional con más de 14.000 empleados, con más de 100 centros y con presencia en 25 países. Puede haber faltado otro tipo de motivación pero nunca ambición, y mucho menos altruismo para generar tanto trabajo en favor de tantos miles de empleados.

En la Universidad nos ocupa y preocupa que nuestros alumnos se empapen de una cultura emprendedora, que la universidad sea un semillero de ideas y sobre todo que surjan innumerables spin-off. No es fácil en estos momentos, los jóvenes lo tienen difícil, pero precisamente en los momentos difíciles es donde se forjan los espíritus emprendedores, es en los momentos de crisis cuando hay que dar un paso adelante e innovar y si es preciso arriesgar, es la única forma de prosperar.

En las distintas conversaciones que he mantenido con D. José, siempre transmite su absoluta convicción de la necesidad de internacionalizar el negocio. No descubro nada, que el no haya dicho, si afirmo que el Grupo Antolín ha apostado por la internacionalización, y que gracias a esa apuesta hoy sobrevive a la actual situación de crisis por la que atraviesa España. Si no fuera por su actividad negocial internacional el Grupo hoy no sería lo que es, no me lo invento, son palabras de nuestro recién investido Doctor Honoris Causa. Con su vocación internacional se ha abierto nuevas fronteras en el mundo, de las que sin duda se está beneficiando Burgos y sus trabajadores. Pues bien, la misma vocación que tiene el Grupo Antolín tiene la UBU. Queremos impulsar la movilidad de nuestros estudiantes y profesores, queremos internacionalizar la universidad, queremos convertirnos en polo de captación de talento, de captación de alumnos extranjeros. Nuestro futuro como institución superior reside precisamente en la internacionalización, para ello vamos a potenciar la formación on line con varios grados y másteres, pues este tipo de formación universitaria cada vez tiene más adeptos, y es una buena herramienta para conseguir nuestro objetivo. Y es que lo nacional y lo internacional son complementarios, nunca excluyentes.

En definitiva, termino, quiero dar la bienvenida a nuestro claustro de doctores a un empresario burgalés que sin quererlo ha creado escuela, y espero y deseo que su presencia entre nosotros sirva de estímulo y reconocimiento a las personas emprendedoras, a las personas que arriesgan, a las personas que trabajan por la prosperidad de la región y de la sociedad. Concluyo reiterando mi felicitación al desde hoy D.H.C., Excmo. Sr. D. José Antolín Toledano, quien seguro llevará con orgullo el nombre de nuestra Universidad allá donde vaya y será uno de nuestros mejores embajadores.

Muchas gracias.

He dicho